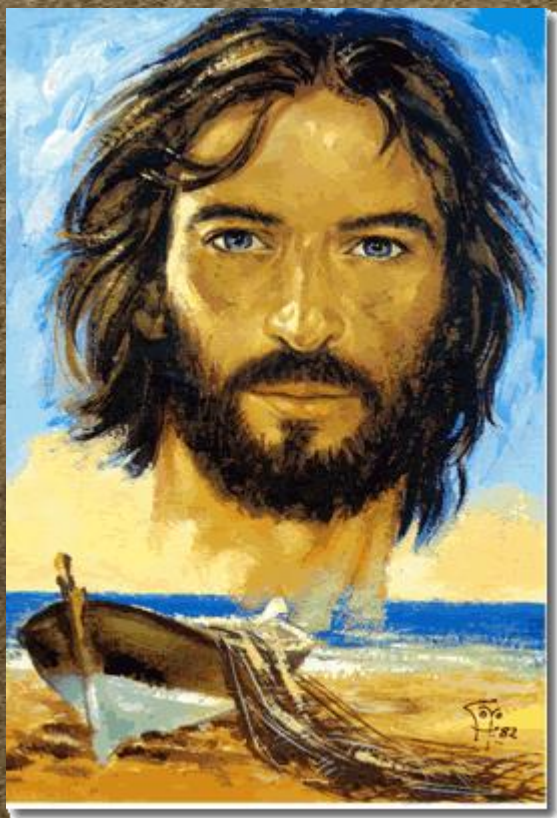


Huellas de una presencia

El Evangelio anuncia un hecho que conmueve
los cimientos de la experiencia humana:
Jesús actúa en la historia a la manera de

Dios, es decir, como *Señor*



“Sepa, pues, con certeza toda la
casa de Israel que Dios ha
constituido Señor y Cristo a este
Jesús a quien vosotros habéis
crucificado” (Hch 2, 36)

Este es el gran acontecimiento: un muerto,
Jesús de Nazaret, condenado y ejecutado
por la falsa justicia de un orden religioso y
político corrompido, ha sido constituido

Señor de la historia

Los relatos de las apariciones nos transmiten no experiencias puramente subjetivas de los Apóstoles, sino el testimonio de unos hombres sorprendidos que han vuelto a encontrar a Aquél, con quien convivieron largo tiempo

La fe cristiana de todos los siglos se apoya firmemente en el testimonio de la fe apostólica

UNA EXPERIENCIA, UN ENCUENTRO

Los discípulos de Emaús
Lc 24, 13-35

LA EXPERIENCIA DE CRISTO RESUCITADO, CONSTITUIDO SEÑOR, ES EXPERIENCIA CENTRAL DE LA FE CRISTIANA

**LAS HUELLAS DE SU PRESENCIA,
LOS RASGOS MÁS IMPORTANTES DE ESTA EXPERIENCIA,
MARCAN LA IDENTIDAD DE LA IGLESIA
NACIENTE Y TAMBIÉN DE HOY**

Veamos algunas de ellas ...

Jesús Resucitado, **NO ES RECONOCIDO DE PRONTO**; más bien, los discípulos **TARDAN EN RECONOCERLE**

- Los de Emaús, en el camino de vuelta (Lc 24, 21)
- María Magdalena, en el huerto (Jn 20, 15)
- Los discípulos, en el lago (Jn 21, 4)
- Tomás, pasa de la incredulidad a la fe (Jn 20, 28)

Los discípulos tardan en reconocerle porque
Jesús ha cambiado profundamente

SU MODO DE PRESENCIA ES DISTINTO

Ya no está a la manera de hombre, sino a
la manera de Dios: como **Señor**

Jesús de Nazaret, constituido Señor
(¡lo mismo que Dios!) es reconocido
**en circunstancias ordinarias de la vida, en
acontecimientos, que se convierten en signos, en los que
irrumpe la buena noticia de la resurrección**

Igual que Israel reconoció a Dios en medio de aconteci-
mientos que hablaban, que eran significativos, reveladores

- Los de Emaús, al partir el pan, el “fuego en el corazón”
- María Magdalena, en la palabra que se le dirige.
- A los discípulos, a orillas del lago (Jn 21, 4-13)
- En el cenáculo (Jn 20, 19-21)
- Sobre el monte (Mt 28, 16)

A todos se les manifiesta en **SU PALABRA**

Jesús Resucitado está presente en la
historia a la manera de Dios,
como Señor; por ello
SÓLO ES RECONOCIDO POR CREYENTES,
por aquellos que reconocen
la acción de Dios en la historia

El Resucitado no se hace presente
en la debilidad de la carne y de
la sangre, sino en la dinámica del
Espíritu, pertenece a la fe y sólo
es asequible desde la fe

"Nadie puede decir: ¡Jesús es Señor! sino bajo la acción del Espíritu Santo"
(1 Co 12, 3)

La Resurrección es un acontecimiento trascendente que tiene sus **SEÑALES HISTÓRICAS**, realmente palpables por los creyentes, por eso decimos que Jesús:

- Camina con ellos (Lc 24, 15)
- Come y bebe con ellos (Lc 24, 30.43)
- Pesca con ellos (Jn 21, 6)
- Se reúne con ellos (Jn 21, 19)

Jesús Resucitado está, como Dios vivo,
en el corazón de la historia y
REPITE LOS SIGNOS DE SU MISIÓN
EVANGELIZADORA,
lo que permite reconocerle.

Dichos signos confirman, además,
la misión de los discípulos (Mc 16, 20)

- Lc 5, 1-11
- Jn 21, 4-13

El reconocimiento de Jesús Resucitado supone un **CAMBIO PROFUNDO, RADICAL** en los discípulos (Hch 2, 37)

Con el reconocimiento se impone
LA PAZ, EL ASOMBRO, LA ALEGRÍA:

- “Los discípulos se alegraron de ver al Señor”, (Jn 20, 20) (Lc 24, 41)
- Los primeros cristianos quedan estupefactos y perplejos (Hch 1, 12)
- Parecen borrachos (Hch 1, 13)
- Se vuelven “locos”, “todo lo ponen en común” (Hch 2, 42-44)
- El cambio producido en Pablo de Tarso es espectacular (Hch 9, 1s)
“¿No es este el que se ensañaba en Jerusalén contra los que invocaban ese nombre?” (Hch 9, 20)

La resurrección de Jesús de Nazaret y su constitución como Señor es una experiencia central, primicia y fundamento de nuestra resurrección. El reconocimiento de sus rasgos más importantes y sus huellas, indican y marcan la nuestra

COMO UN DIA LAS MUJERES AL RESUCITADO, MUCHA GENTE BUSCA A SUS MUERTOS ENTRE LOS MUERTOS, EN EL SEPULCRO. Y SIN EMBARGO, NO ESTÁN ALLÍ. HAN RESUCITADO. VIVEN, COMO

CRISTO VIVE

COMO EN AQUEL TIEMPO, MUCHOS ACONTECIMIENTOS NOS HABLARÁN DE TODO ESTO, CONFIRMANDOLO EN NUESTRA PROPIA EXPERIENCIA

"Estas son aquellas palabras mías que os dije cuando todavía estaba con vosotros: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí"
(Lc 24, 44) (Lc 9, 22)

"Vosotros sois testigos de estas cosas"
(Lc 24, 48)

“Y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí”

(Ga 2, 20)

Huellas de su presencia ...